

CONTAR Y CANTAR

LOS MILAGROS DE MUCHAS MANOS UNIDAS

Las acciones de Manos Unidas en la lucha contra el hambre unen muchas manos. Así logran milagros. Se unen instituciones públicas y privadas, parroquias, colegios, personas... Para conocerlo al completo, vale la pena echar un vistazo al informe de 2017 de Manos Unidas Guadalajara. De entrada, las acciones en parroquias, entre las que se cuenta la exposición "La cultura del encuentro". Los conciertos: el de Primavera, otro de la Escuela Elisa Mon y los dos de Navidad. Carreras solidarias: la de la Concordia y la 1001, en Guadalajara, y la de las Acacias en Azuqueca. Los torneos de mus, en Guadalajara, y de golf en Cabanillas. Acciones varias para niños y adolescentes: Pequecongo, jornada solidaria de Alovera, actividades en Brihuega, teatro solidario, concurso de clipmetrajes y un puñado de actividades llevadas a cabo en veinte centros públicos y privados: charlas de sensibilización, mercadillos, chocolates, bocatas y macarronadas solidarios. Sin olvidar la campaña por bares "¿Me invitas a desayunar?"

"Serán ceniza..."

*Cruzo un desierto y su secreta
desolación sin nombre.*

El corazón

tiene la sequedad de la piedra...

*Hay una luz remota, sin embargo,
y sé que no estoy solo...*

Toco esta mano al fin que comparte

[mi vida

y en ella me confirmo

y tanto cuanto amo,

lo levanto hacia el cielo

y aunque sea ceniza lo proclamo: ceniza.

Aunque sea ceniza cuanto tengo

[hasta ahora,

cuanto se me ha tendido a modo

[de esperanza.

Ceniza que desprende luz; y luz que prende esperanza. Lo cantaba José Ángel Valente (1929-2000) en su primer poemario "A modo de esperanza".

Álvaro Ruiz

14 de febrero. Miércoles de Ceniza. Ayuno y abstinencia

Entramos en la senda cuaresmal

Tiempo de conversión y gracia.
Ocasión para mirar
con la "mirada" de Jesús.

Nos ha llegado casi sin darnos cuenta, sin demasiada espera. La Cuaresma de este año 2018 se nos ha presentado sin ser notada. De los días y fiestas de Navidad, de ayer mismo, hemos volado hasta aquí y nos encontramos en el umbral mismo de un nuevo tiempo litúrgico, el tiempo cuaresmal.

Un tiempo que a nadie debe dejar indiferente. Pues es un tiempo de conversión y gracia, una ocasión para la vida nueva y renovada, para la conversión más profunda y sincera. Conversión que no es otra cosa sino entrar en el misterio de Jesucristo, para identificarnos con Él y vivir según Él; identificarnos con sus sentimientos, con sus gestos y palabras, con su forma de ser y de "mirar".

Que sea ese el alcance de nuestra

conversión: "mirar" como Cristo, es decir, actuar como Cristo. Sobre todo, mirar como Cristo a los más desfavorecidos y necesitados de nuestro mundo. Recuperamos, por su fuerza y actualidad, unas palabras del papa emérito Benedicto XVI en uno de sus mensajes cuaresmales:

"Ante los terribles desafíos de la pobreza de gran parte de la humanidad, la indiferencia y el encerrarse en el propio egoísmo aparecen como un contraste intolerable frente a la «mirada» de Cristo. El ayuno y la limosna, que, junto con la oración, la Iglesia propone de modo especial en el período de Cuaresma, son una ocasión propicia para conformarnos con esa «mirada»..." Urgente y necesario programa para todos al empezar el camino cuaresmal de este año.

15 de febrero - Formación permanente

"Los jóvenes, palabra y llamada para la vida religiosa"

Mariña Ríos, Presidente nacional de CONFER

En el Evangelio de hoy, Jesús continúa su actividad curativa.



Las distintas situaciones humanas de sufrimiento van siendo "tocadas" por Jesús. Así, paso a paso, va rescatando al hombre. Pero todas estas curaciones nos señalan, más a fondo, la acción salvadora de Jesús, la liberación de lo que realmente nos esclaviza: el pecado, y de la alegría profunda del Reino ya cercano.

La gravedad del pecado se muestra en la imagen de la lepra. El desprecio social y la terrible soledad son imagen de la degradación a la que lleva al hombre y de su destrucción interior. La curación del leproso por parte de Jesús vuelve a manifestar quién tiene poder para perdonar pecados y así salvar al hombre.

Dos detalles del texto. El primero es la fuente de donde brota la acción de Jesús: su corazón compasivo: *"Sintiendo lástima"*. El segundo, el gesto de Jesús: *"Extendió la mano y lo tocó"*: no es un simple tocar a quien nadie tocaría, es mucho más: ante el pecado no cabe más postura para Jesús que tomarlo sobre sus hombros; tocar significaba para Jesús hacer suyo el pecado del hombre, para salvarle. En el fondo está el Misterio de la Cruz.

El Evangelio nos manifiesta la importancia de la Confesión. Cristo, a través del sacerdote, extiende sus manos, "nos toca" con su gracia para regalarnos el perdón. Qué importante ir habitualmente a la Confesión. El salmo nos ofrece una imagen preciosa de la experiencia de ir a Cristo en este Sacramento: ir con fe, con sinceridad, confesar el pecado, gozo por el perdón recibido, alabanza a Dios: *"Tú eres mi refugio"*, *"dichoso el que está absuelto de su culpa"*, *"había pecado, lo reconocí, no te encubrí mi delito"*, *"confesaré al Señor mi culpa"*, *"y tú perdonaste mi culpa"*, *"Alegraos, justos, con el Señor"*.

María, Madre de misericordia, te pedimos que guardes nuestra alma limpia del pecado.

Sergio S. P.

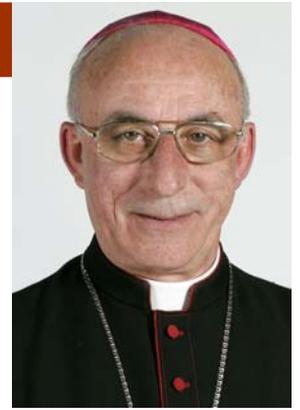
Comparte lo que importa

Los miembros de la asociación de la Iglesia católica "Manos Unidas" nos invitan un año más a seguir plantando cara al hambre en el mundo para lograr que disminuya el número de hermanos esclavizados por la falta de alimentos y para reforzar el derecho de todos los seres humanos a la alimentación.

Las informaciones sobre la pobreza en el mundo, del año 2017, no son buenas. Según los datos facilitados por la FAO, en el año 2016, el número de personas hambrientas y desnutridas habría crecido hasta llegar a los 850 millones. Estos datos superan en casi 40 millones de personas las previsiones que se habían hecho durante el año 2015.

Según los expertos, entre las causas de este incremento de la pobreza, estaría el cambio climático y sus devastadoras consecuencias en los cultivos, la violencia que afecta a distintos países de la tierra con efectos destructivos sobre los más desfavorecidos, la emigración forzada de millones de personas como consecuencia de las guerras y de la falta de alimentos, y el despilfarro de comida por parte de los países más ricos. Como consecuencia de estas causas tan variadas, asistimos sin escandalizarnos a una vulneración del derecho de todo ser humano a la alimentación.

Aunque las cifras son poco esperanzadoras, no podemos caer en el fatalismo ni dejar de poner todos los medios a nuestro alcance para solucionar este gravísimo problema. Hemos de asumir que el hambre en el mundo es la consecuencia del egoísmo, del afán de poder, de la ambición y de los comportamientos injustos de personas concretas, de responsables políticos y de organi-



zaciones sociales que, olvidando la voluntad de Dios sobre la creación, se comportan como si los bienes de la tierra fuesen sólo para ellos.

Como recordaba el papa Francisco en la sede del programa mundial de alimentos, el "consumismo nos ha inducido a acostumbrarnos a lo superfluo y al desperdicio cotidiano de alimentos, al cual ya no somos capaces de dar el justo valor, que va más allá de los meros datos económicos. Pero, nos hará bien recordar que el alimento que se desecha es como si se robara de la mesa del pobre, del que tiene hambre".

¿Qué podemos hacer ante esta realidad tan dolorosa y dramática para tantos hermanos? Pienso que, además de pedir al Señor que cambie los corazones de los que sólo piensan en sí mismos y en sus intereses, hemos de colaborar en la medida de nuestras posibilidades con los proyectos presentados por los miembros de Manos Unidas para que disminuya el número de pobres y hambrientos.

Además, deberíamos hacer un examen de conciencia para descubrir nuestras responsabilidades personales en estas desigualdades sociales, colaborando en la educación y sensibilización de nuestros semejantes para lograr que todos asumamos cambios de vida, si verdaderamente deseamos que el mundo cambie.

Con mi sincero afecto y bendición, feliz día del Señor.

+ Atilano Rodríguez
Obispo de Sigüenza-Guadalajara

Ejercicios Espirituales
"CONVERTÍOS Y CREED EN EL EVANGELIO"
Del 16 al 18 de febrero
En Buenafuente del Sistol
Para laicos, religiosos y sacerdotes

18 de febrero:
22 años de la ordenación
episcopal de don Atilano

Queridos amigos. Desde mi niñez he sido un lector empedernido. Ahora menos. Serán los años. De los muchísimos libros leídos, siempre ha quedado un poso: filosófico, literario, humanístico, espiritual etc.

De algunos de esos libros -no sé por qué- han quedado grabadas en mi mente unas líneas o pensamientos e, incluso, una sola frase.

Tendría yo unos catorce años, cuando leí un librito, entonces de moda y de gran influencia en la espiritualidad de siglos. Era *la imitación de Cristo* escrito por Tomás de Kempis, canónigo agustino del siglo XV.

La frase que me quedó grabada y, aún está todavía, decía: «Si cada año corriéramos un defecto, al cabo de algunos años, seríamos perfectos».

Es *el impacto* que os quiero comentar. Muchas veces luchamos y luchamos por corregir un fallo, un vicio, algo pernicioso para nuestra vida. Puede ser algo espiritual o algo humano-material. (Desde dejar de mordearse las uñas, a dejar de fumar o beber o controlar el genio, dominar el egoísmo, la envidia, etc.etc. Cada uno sabemos de qué).

Acudimos, si lo hacemos, a triquiñuelas humanas, a medios psicofísicos, a planteamientos espirituales... ¿Lo conseguimos? Muchas veces, no. ¿Por qué?

Normalmente, por falta de perseverancia. Nos cansamos.

Otras veces, porque al no lograrlo, le quitamos importancia, justificamos el fallo. *Somos humanos*, decimos. Casi siempre son pretextos para dar gusto y complacencia a nuestra falta real de empeño, a nuestra poca fuerza, a nuestra falta de humildad. Miramos a otra parte, intentamos otras cosas. Creo que me entendéis.

Hoy, al recordar este *impacto*, me quiero animar y animaros a no decaer. Es mejor perseverar en corregir una sola cosa, un solo fallo que *centrarnos en todo*.

Si, realmente, lo queremos, será preciso buscar la raíz o causas de ese defecto y atacarlas de frente, con sinceridad, con humildad, poniendo los medios necesarios...

¡Ah! Un cristiano nunca debe olvidar el poder de Dios, la fuerza de Cristo y del Espíritu Santo. Tampoco sobrarán la intercesión de la Virgen.

¡Todo lo puedo en Aquel que me da fuerza!

Amigos, ¿lo intentamos? ¿Que no se diga....

Un abrazo.

Manuel Azabal

III Encuentro de profesores cristianos



El pasado sábado 3 de febrero, tal como estaba programado, se celebró el III Encuentro de Profesores cristianos, en el Colegio de los Salesianos de Guadalajara. El lema era muy significativo: *“Camino del corazón”*, camino hacia la interioridad del hombre, donde habita la verdad y sus mejores tesoros.

Francenc Torralba, uno de los ponentes del Encuentro, de forma magistral y muy pedagógica nos ayudó a tomar conciencia de nuestra interioridad habitada y de los caminos que nos pueden conducir a ella. Evocó, como verdaderos maestros del camino, a san Agustín, santa Teresa de Jesús y santa Edith Stein. Llamó la atención sobre la dispersión, en que andamos con frecuencia, y que es la madre de todos los males. El profesor **Siro López**, de forma práctica, nos presentó diversas técnicas para lograr la concentración de nuestros alumnos, en clase o en espacios de catequesis. Un Encuentro que a todos los asistentes dejó con muy buen sabor de boca y con ganas de avanzar por los caminos y mundos de la interioridad, siempre sorprendentes y siempre enriquecedores ■

La parroquia de El Salvador emprende un hermanamiento con otra parroquia de Guinea Ecuatorial

«Si tú me ayudas, lograré vivir como persona» es el lema con que la parroquia de El Salvador ha lanzado un proyecto de hermanamiento con la parroquia de San Francisco Javier de Bata (Guinea Ecuatorial). La idea surgió de dos monaguillos de la parroquia guadalajareña, **Pablo y Sara**, tras conocer al padre **Ildefonso Engonga**, párroco de San Francisco. Conocida la situación de pobreza de muchos niños como ellos, Sara y Pablo comenzaron a cartearse con algunos de ellos y ahora, en el arranque del año, esta relación se ha convertido en proyecto parroquial en forma de apadrinamientos de niños y niñas de Bata a los que se ayuda desde Guadalajara. Ya hay 8 niños apadrinados ■

El día 18 de febrero, este año domingo, se cumplen veintidós años de la ordenación episcopal de don **Atilano Rodríguez Martínez**, obispo de Sigüenza-Guadalajara desde el 2 de abril de 2011. Don Atilano es asturiano, tiene 71 años, sirvió como sacerdote en las archidiócesis de Oviedo y de Zaragoza. De 1996 a 2003 fue obispo auxiliar de Oviedo y de 2003 a 2011 obispo de Ciudad Rodrigo. En la CEE, don Atilano es el actual presidente de la Comisión Episcopal de Pastoral Social. Al ser el día del aniversario domingo, la misa por el obispo se ha de celebrar el lunes 19 ■

Emilio Ruiz Malo, administrador parroquial de Espinosa y unidad pastoral

Con fecha 23 de enero, el obispo diocesano ha nombrado al sacerdote **Emilio Ruiz Malo** administrador parroquial de Espinosa de Henares, Carrascosa de Henares, Membrillera, Montarrón y San Andrés del Congosto.

De origen alcarreño, Ruiz Malo nació en Guadalajara el 11 de agosto de 1962 y fue ordenado en Sigüenza el 11 de julio de 1988. Durante tres años fue párroco precisamente de Membrillera y sus anejos de entonces. Desde 1991 y hasta ahora, Emilio ha servido como misionero en Perú (en Huancavelica y en Piura) ■

Profesión solemne en las Capuchinas de Cifuentes



El domingo 28 de enero ha hecho profesión solemne en las Clarisas Capuchinas de Cifuentes sor **Bridget Kaluki Musembi**, originaria de Kenia. Presidió la ceremonia el capellán del monasterio de Ntra. Sra. de Belén, **Antonio Salmerón**, con quien concelebraron otros diez sacerdotes. Acompañaban capuchinas de Valencia y de Calatayud, además de benedictinas de Valfermoso, representantes de Buenafuente del Sistol y miembros de la Comunidad de la Sagrada Familia de Trillo. También, un buen número de amigos de la comunidad tanto de Cifuentes como de la comarca ■

(De cómo la misa es el memorial del misterio pascual...)

Avanzamos con el papa Francisco en nuestras reflexiones sobre la misa, sacramento central de la vida de la Iglesia. En la catequesis del pasado 22 de noviembre, el papa se hacía esta pregunta:

“¿Qué es esencialmente la misa?”

Y daba él mismo esta respuesta, que luego fue analizando:

“La misa es el memorial del Misterio pascual de Cristo. Nos convierte en partícipes de su victoria sobre el pecado y la muerte y da significado pleno a nuestra vida”.

Lo primero que necesitamos es entender “el significado bíblico del «memorial». Esto no es un simple recuerdo. «En la celebración litúrgica, estos acontecimientos se hacen, en cierta forma, presentes

y actuales”.

La misa “no es solamente un recuerdo, no, es más: es hacer presente aquello que ha sucedido hace veinte siglos”. Por eso, con el mismo papa afirmamos que “cada celebración de la eucaristía es un rayo de ese sol sin ocaso que es Jesús resucitado. Participar en la misa, en particular el domingo, significa entrar en la victoria del Resucitado, ser iluminados por su luz, calentados por su calor”.

Por tanto, nosotros, en la misa, estamos con Jesús, muerto y resucitado. En la misa nos unimos a Él. No, no hacemos una simple representación teatral, más o menos fiel, de lo que pasó en el calvario y en el sepulcro que quedó vacío. Afirma el papa, con toda verdad: “cuando vamos a

misa, es como si fuéramos al calvario, lo mismo”. “La misa es volver hacer y vivir el calvario, no es un espectáculo”.

El papa, con su habitual pedagogía, sencillez y claridad, vino a concluir en su catequesis:

“Pero, ¿nos permitiremos charlar, hacer fotografías, hacer espectáculo? ¡No! ¡Porque es Jesús! Nosotros seguramente estaremos en silencio, en el llanto y también en la alegría de ser salvados. Cuando entramos en la iglesia para celebrar la misa pensemos esto: entro en el calvario, donde Jesús da su vida por mí. Y así desaparece el espectáculo, desaparecen las charlas, los comentarios y estas cosas que nos alejan de esto tan hermoso que es la misa, el triunfo de Jesús”.

Hermosa y oportuna catequesis para que vayamos entrando en la grandeza y en la belleza de la misa, sobre todo de la misa dominical que tanto tiene que ver con la vida y salud de las comunidades cristianas, de la Iglesia misma. Como cada día, terminamos con una pregunta que nos ayude a reflexionar.

¿Cuándo entro en la iglesia para celebrar la misa soy consciente de que entro en el calvario, no en un espectáculo, donde Jesús da su vida por mí?

El Director

“Ecos” Culturales...



Desde Roma
Por José Luis Perucha

Jornada de Oración y Ayuno por la Paz

El pasado domingo, 4 de febrero, durante su alocución dominical a los fieles presentes en la Plaza de San Pedro para el rezo del *Angelus*, el Papa Francisco anunció la convocatoria de una jornada especial de oración y de ayuno por la paz, para el próximo día 23 de febrero, viernes de la primera semana de Cuaresma.

Esta jornada pretende ser una respuesta a la constante proliferación de situaciones de conflictos en diversas partes del mundo, y de forma especial, las que actualmente se están viviendo en la República Democrática del Congo y en Sudán del Sur, países duramente golpeados por conflictos civiles.

Seguidamente, el Papa invitó también a todos los fieles a escuchar, como hace siempre nuestro

Padre celeste, el grito de los que sufren el dolor y la angustia y a hacerse una pregunta en la propia conciencia, delante de Dios: «¿Qué puedo hacer por la paz?», afirmando que, «seguramente podemos rezar, pero no solo, pues todos podemos decir “no” a la violencia, en todo aquello que depende de nosotros».

Concluyó su mensaje con otra afirmación ante la realidad de los conflictos que afligen al mundo de hoy: «las victorias obtenidas con la violencia son falsas victorias; mientras trabajar por la paz hace bien a todos».

Por último, el Santo Padre invitó también a cristianos no católicos y a no cristianos a unirse a esta iniciativa en la forma que consideren más oportuna.

Frase de la semana

“La misión no es solo el esfuerzo de un momento. Es la tarea de todos y de cada uno de los que nos decimos cristianos” (Joaquín Piña).

Sopa de letras

Busca en esta sopa de letras diez palabras del Evangelio según san Marcos (1,40-45) de este domingo: **leproso, suplicándole, rodillas, limpio, sacerdote, purificación, pueblo, acudían, divulgar y mano.**

S Q W E R P T S Y S U N
I U O P U A A M A N O S
D F P E G L H C J I K D
L Ñ B L L Z E X C C I V
B L N I I R M A M V O N
O B D V D C C C U X S Z
A O Ñ O L I A L K J O H
R C T G F F G N D S R A
P E U I O A I U D Y P T
R E R D R W Q A Z O E W
S U X E I O I P M I L D
P C R F V R R F V T G E

M. C.